



JORNADA MUNDIAL DEL ENFERMO

11 de FEBRERO de 2026

**LA COMPASIÓN
DEL SAMARITANO:
AMAR LLEVANDO
EL DOLOR DEL OTRO**





JORNADA
MUNDIAL
DEL ENFERMO
11 de FEBRERO de 2026

*La compasión del samaritano:
Amar llevando el dolor del otro*

GUÍA PARA EL ENCUENTRO CON ADULTOS

OBJETIVO:

Ofrecer un espacio a personas adultas, que ayude a mirar y calibrar la calidad de gestos solidarios y fraternos con tantos hermanos que padecen alguna enfermedad, siempre manteniendo la base de aquella experiencia de fe cuyo referente es la persona de Jesús de Nazaret y su modo particular de ser y actuar en todo momento.

AMBIENTACIÓN:

Colocar en un lugar céntrico, sobre una mesa, un cirio encendido y la Biblia justamente abierta en el capítulo 10 del Evangelio de Lucas. Acompaña visiblemente el lema de la XXXIV Jornada Mundial del Enfermo, de manera que disponga para el encuentro. Y por las paredes y piso, colocar los carteles que nombran realidades de enfermedad.

RECURSOS NECESARIOS:

- Mesa
- Papelógrafo
- Cirio
- Biblia
- Carteles con imágenes de enfermos o que estén escritas las realidades de enfermos.
- Tarjetas u hojas blancas pequeñas.
- Lápiz o bolígrafo.
- Equipo para reproducir música.

XXXIV Jornada Mundial del Enfermo

La compasión del samaritano: Amar llevando el dolor del otro

A. Dinámica de Presentación

Se da la bienvenida a este espacio de encuentro y oración. Éste es oportunidad para reflexionar sobre la compasión, inspirados en la manera como actúa el buen samaritano. Para comenzar, se les invita a escribir en una tarjeta u hoja blanca pequeña, una palabra que para ustedes signifique **compasión**. Luego la compartirán con algún compañero. Seguidamente, juntaran todas las palabras para formar un mosaico de compasión.

(Se da tiempo para escribir, compartir y colocar las tarjetas en el mural/mesa.)

B. Momento de Inicio

Quien anima el encuentro enciende el cirio como signo de la presencia de Cristo, luz que ilumina nuestro camino. Abre la Biblia en el Evangelio de Lucas, capítulo 10, donde Jesús nos regala la parábola del Buen Samaritano e irá dando las instrucciones para vivir la experiencia:

Se procede a leer y escuchar: **Lucas 10, 25-37.**

Se hace silencio por unos minutos para dejar que esta Palabra toque nuestro corazón.

Se comparte en voz alta alguna frase o acción que llame la atención especialmente (Sin interpretar).

Posteriormente, se invita a caminar en silencio y observar los diversos carteles que están pegados en el piso y las paredes. Ellos ayudan a tomar conciencia del tema en el contexto de la jornada mundial del enfermo. Este momento se puede acompañar con un fondo musical.

Se repite la siguiente oración: Señor, abre nuestros ojos para ver el dolor del hermano. Abre nuestro corazón para acoger con tu amor a cada hermano enfermo.



La compasión del samaritano: Amar llevando el dolor del otro

C. Desarrollo

Jesús invita a detenernos ante el dolor del otro. El Samaritano del Evangelio no pasó de largo, se acercó, se conmovió y actuó. Preguntémonos:

¿Qué me impide detenerme ante el dolor del otro?

¿Qué actitudes del Samaritano me interpelan hoy?

¿Cómo puedo ser signo de compasión en mi entorno?

Ahora, se invita a formar pequeños grupos para dialogar sobre las preguntas. Después de haber dialogado, elaborar un gesto concreto de compasión para ser compartido en plenaria.

D. Plenaria:

Se escucha con atención la exposición de cada grupo.

Intentar imaginar a todo el grupo asumiendo ese gesto compartido, de manera que se pueda perfilar posibles compromisos.

Se puede afirmar, que cada gesto compartido es un reflejo del amor de Dios que se hace cercano, porque la compasión no es teoría, es acción.

E. Actividad de Compromiso

Para que esta experiencia no quede solo en palabras, se anima a crear el *Calendario de Compasión*. Cada semana, uno o dos de los participantes asume un gesto concreto de compasión y lo comparte en el próximo encuentro. Así se mantiene encendida tanto la luz de Cristo en cada corazón como viva la práctica y el animarse mutuamente.

La compasión del samaritano: Amar llevando el dolor del otro

El referente puede ser el siguiente cuadro:

Lugares donde podemos acercarnos	Situaciones en las que podemos ser prójimos	Acciones concretas de compasión
✓ Hospitales y centros de salud (visitar pacientes, acompañar familiares). ✓ Hogares de ancianos o residencias geriátricas. ✓ Casas de cuidado para personas con discapacidad. ✓ Comunidades donde haya enfermos crónicos o personas solas. ✓ Parroquias o grupos pastorales de salud que ya realizan visitas.	✓ Personas que atraviesan tratamientos largos (diálisis, quimioterapia). ✓ Vecinos que viven solos y necesitan compañía. ✓ Familias que cuidan a un enfermo y requieren apoyo emocional o práctico. ✓ Personas con enfermedades poco perceptibles (depresión, ansiedad, dolor crónico).	✓ Visitar y dedicar tiempo a escuchar. ✓ Llevar un detalle sencillo: una oración, una carta, flores, música. ✓ Acompañar en trámites o gestiones médicas. ✓ Organizar turnos de apoyo para dar descanso a los cuidadores. ✓ Orar en comunidad por los enfermos y sus familias. ✓ Crear un grupo de llamadas o mensajes para dar ánimo y cercanía.

La compasión del samaritano: Amar llevando el dolor del otro

F. Momento de cierre

Se pasa a evaluar de manera sencilla y hacer la oración final:

Ahora con todo lo vivido, se anima a compartir en voz alta cómo se han sentido durante el encuentro.

Seguidamente, cada uno nombra algún enfermo que considere necesita compasión.

Oramos juntos con el Padre Nuestro.

Se indica que cada uno ha de tomar la tarjeta que escribió al principio del encuentro, las colocan alrededor del cirio, formando un círculo de luz. Este signo ayudará a recordar que la compasión nos une en el amor de Cristo. Es Él el que hará posible que cada compromiso adquirido redundará en COMPASIÓN irradiando cada realidad de enfermedad y abatimiento para dar gloria a Dios.

Canción: El Señor es mi luz y mi salvación (Hna Glenda)

Se finaliza agradeciendo a Papá Dios mientras se bendicen mutuamente en el abrazo de paz.